

COMPAÑERO

Partido por la Victoria del Pueblo
Nº 89. - Año XII - Segunda Epoca

Montevideo, 10 de Mayo de 1983.

Las BANDERAS de la LIBERTAD flamean en manos de la Clase Trabajadora



2 Amnistía

Primero fueron las publicaciones clandestinas de la izquierda. Luego el sermón de Pérez Aguirre en la Catedral y el artículo del padre Segundo en "La Plaza". A fines del año pasado la carta, aún sin respuesta, de las madres de presos políticos a Alvarez y la carta abierta del propio Pérez Aguirre. En marzo, la Convención Colorada. El 19 de Mayo la concentración de los trabajadores y en seguida casi todos los semanarios políticos.

Luego de años de incomprensión, de temores y autocensura de quienes deberían haber estado a la vanguardia de esa lucha, poco a poco el trabajo esforzado de los familiares de presos y desaparecidos, del SERPAJ y de los militantes políticos de izquierda obligados a la clandestinidad por la represión, han conseguido imponer a la dictadura y a los partidos tolerados la discusión pública y abierta de ese tema central para todo el país que es la AMNISTIA.

Se trata, sin ninguna duda, de una gran victoria y como tal debe ser analizada. Victoria que contó con el importante aporte de militantes exilados que durante años lucharon desde el exterior por hacer conocer la represión terrorista del gobierno cívico-militar y consiguieron importantísimos apoyos para la lucha por la Amnistía. En ese esfuerzo solidario se destaca la labor del Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en el Uruguay (SIJAU) quien realizó un inmejorable trabajo jurídico ante la opinión pública internacional y los organismos de derechos humanos.

Ahora bien, imponer la discusión del tema es solo una etapa; muy importante pero solo una etapa. Ahora se abre un nuevo período de lucha por el contenido concre-

to de esa consigna y por transformar la Amnistía en una bandera de masas y en un tema de movilización.

Sin movilización no se conseguirá transformar ese reclamo en decisión política de la dictadura o del gobierno que la suplante. Esto porque la amnistía nunca fue, en ningún país o época en que se aplicó, una dádiva de los gobiernos y sí una victoria política, más o menos amplia, de los perseguidos por las dictaduras.

Se trata, sin duda, de un acto jurídico en su forma pero esencialmente político y moral en su contenido y en sus motivaciones.

Conquistar o no la amnistía para los perseguidos del régimen y el grado de amplitud de la misma es inevitablemente el fruto de una correlación de fuerzas política. Por eso, para imponer esa exigencia, la izquierda y el movimiento popular deben redoblar la lucha y la movilización, contando con todos los aliados que sea posible.

Pero al mismo tiempo - como ya se vio en estas semanas - es fundamental luchar por nuestra propia concepción de la amnistía, la cual debe ser AMPLIA, GENERAL E IRRESTRICTA para todos los presos, exilados, destituidos y perseguidos de cualquier forma por la dictadura. Y, además, ella debe ser para las víctimas y no para los verdugos.

El pueblo uruguayo ya ha juzgado políticamente a los dictadores. Ahora se trata de anular sus actos arbitrarios e ilegítimos y, al mismo tiempo, juzgarlos por sus crímenes y delitos. Crímenes y delitos que todos conocen pero que aún no han sido encuadrados en la ley y penados. Torturar, secuestrar, matar, ro-

bar y enriquecerse indebidamente son delitos graves. Aún más graves cuando se cometieron amparados en el poder del estado. Por eso, a pesar del presunto realismo político en que se escuda, debe ser combatida la propuesta de una amnistía mal llamada "recíproca", que incluiría a los culpables de delitos contra el país y los principios elementales de humanidad.

Al pueblo y a los trabajadores no les basta ni la amnistía parcial y raquílica de Tarigo ni la amnistía parcial y recíproca propuesta por la Convención blanca de Montevideo el 30 de abril pasado.

Como en Grecia, como en Bolivia, lo que necesitamos imperiosamente es una AMNISTIA AMPLIA, GENERAL E IRRESTRICTA para los perseguidos de la dictadura. Y, al mismo tiempo, luchar por el juicio - justo pero inflexible - de todos los torturadores, asesinos y ladrones que se ensañan en nuestra patria en estos años.

No sólo porque es un derecho de las víctimas denunciar y pedir juicio para los culpables. También porque es una utopía pensar que habrá democracia en nuestro país mientras estén sueltos o impunes esos señores, tengan o no uniforme.

Nuestro concepto de AMNISTIA ha sido desde 1977 perfectamente claro.

Se trata, por un lado, de conseguir la libertad de todos los presos políticos sin excepción. Se trata de poner fin a todas las persecuciones políticas, sindicales y culturales. Se trata de la reposición de todos los despedidos por sus actitudes políticas o sindicales y la vuelta de los exilados.

Se trata, finalmente, de la aclaración de la situación de todos los uruguayos desaparecidos con participación de los órganos represivos uruguayos (en Uruguay, Argentina y Paraguay).

Tenemos claro que la existencia de distintas concepciones de la Amnistía no debe impedir la unidad de esfuerzos. Pero se trata de una unidad que no impide la lucha ideológica y de una lucha ideológica que no trabe la unidad.

Sería un error para el movimiento popular pretender imponer la Amnistía aceptando ser tratado como "un puñado de sediciosos" o como los culpables de estos años negros para el país.

Los presos, los desaparecidos, destituidos y exilados políticos fueron perseguidos por su lucha por la libertad que estaba siendo pisoteada y por haber levantado un proyecto nuevo para el país que los partidos tradicionales estaban hundiendo.

La lucha por la amnistía es la lucha contra un régimen histórico condenado que deja al país en ruinas.

Por eso no es un pedido de clemencia a los vencedores sino una bandera de lucha contra el despotismo entronizado y carente de toda legitimidad.



A reorganizar las fuerzas populares

El movimiento obrero y los partidos de izquierda antes y después del golpe de estado fueron los principales - y muchas veces los únicos - abanderados de la lucha. Contra el pachecato primero y contra la dictadura cívico-militar después.

Por eso mismo fueron sus simpatizantes, sus militantes y sus dirigentes los que sufrieron más masiva y cruelmente los embates del terrorismo de estado.

Esto lo sabe todo el mundo pero muchos lo callan o se hacen los distraídos. Otros, posan de amplios y perdonavidas y piden que "se perdóne a los culpables, a los derrotados, a los que con sus errores trajeron a los militares".

El cronograma de la dictadura tenía y tiene entre sus claros objetivos impedir todo espacio de legalidad para esas fuerzas excluidas. Por eso el Estatuto de los Partidos es tan severo y se lo protegió con el carácter de ley fundamental. Por eso una Ley de Asociaciones Profesionales que avergonzaría al propio Mussolini.

Algunas de las fuerzas políticas toleradas tienen la firme esperanza - aprovechándose de esta situación - de reconstruir su hegemonía ideológica y política sobre las masas, hegemonía que estaba en franca decadencia antes del golpe.

Contra ambos proyectos es que se luchó desde la izquierda para derrotar al gobierno, en el plebiscito. Levantando la consigna del voto en blanco y exigiendo la amnistía para todos los perseguidos del régimen, en las 'internas' del 82.

Contra ambos proyectos y rompiendo todas las camisas de fuerza imaginables, el movimiento sindical y las fuerzas populares acaban de irrumpir con fuerza indisimulable en la escena nacional, siendo imposible desde ahora seguir las ignorando.

Muchos quieren, ahora, aprovecharse de esa fuerza en marcha y limarle lo más posible las asperezas.

Pero no les será fácil. Todos los apoyos a las banderas populares suman fuerzas, incluso aquellos que sean hipócritas u oportunistas.

Pero teniendo bien claro el rumbo. Porque mal que le pese a Sanguinetti y sus congéneres, la lucha de clases existe y no se la exhorcisa con discursos. Y también porque de lo que se trata es de reconstruir la fuerza independiente del movimiento obrero y del proyecto político de la izquierda con su programa de verdadera democracia y cambios profundos para el Uruguay.

Por esas banderas - más actuales que nunca - se luchó en las últimas décadas y debemos seguir luchando. En lo que se pueda, que no es poco, con otras fuerzas. Pero teniendo claro que no se pueden mezclar "los bagres con las tarariras", salvo que se renuncie a las banderas que dan sentido a nuestra lucha.

Después del 19 de Mayo se agigantan las responsabilidades políticas de la izquierda. En lo programático y en lo organizativo.

Debido a la represión y también a las propias debilidades, la situación actual de la izquierda está atrasada respecto a la realidad política del país. Es la hora de recuperar ese atraso. Con imaginación, con confianza en nuestras banderas y nuestras

6 LAS MASAS TRABAJADORAS IRRUMPEN EN LA ESCENA NACIONAL

El acto del 19 de Mayo trae a primer plano de la escena nacional un nuevo protagonista: las grandes mayorías trabajadoras convocadas por los núcleos de activistas sindicales de las comisiones provisorias, reunidos en el Plenario Intersindical de Trabajadores.

Este organismo, integrado por una nueva generación de militantes, nacida y forjada en estos duros años de represión antisindical, es un hecho nuevo y tremendamente auspicioso para el movimiento popular.

Los integrantes de las 47 comisiones provisorias que tuvieron a su cargo la organización del acto son, para empezar, trabajadores. Vienen de las fábricas, las oficinas, los sanatorios. Allí se han sabido ganar la confianza y el respeto de sus compañeros que les otorgan la grave y honrosa tarea de representarlos.

Estos sindicalistas han comenzado a desarrollar sus tareas bajo el estigmatismo de las patronales, dado que ninguna empresa en el país los ha reconocido como representantes de los trabajadores. Es más, la inmensa mayoría de las empresas han puesto todo tipo de trabas para que las comisiones provisorias puedan actuar. Y en muchos lugares los integrantes de las comisiones provisorias han sido despedidos en actos de represalia que las empresas presentan como fundadas "razones de mejor servicio". Y, cuando no son las patronales, es la propia policía o la Oficina de Asuntos laborales de la ESMACO: hasta ahora, cada vez que los sindicalistas han sido convocados a la Jefatura de Policía, lo han sido para ser interrogados, maltratados y fichados.

¡Qué cambio formidable en la vida del país y en la organización de los trabajadores cuando estas comisiones, hostigadas y descono-

cidas por las patronales, amenazadas por la policía y los militares, toman a su cargo y resuelven exitosamente la organización del más grande acto popular de los últimos 10 años!

¡Qué desafío y qué derrota impuesta a la política de disgregación sindical buscada por la Ley e impulsada desde el Ministerio de Trabajo que significa el Plenario Intersindical de Trabajadores nacido en estas semanas!

LA PREPARACION

* Para apreciar cabalmente las dimensiones de la jornada hay que analizar también los días previos, los 8 o 10 días que median entre la autorización policial y la realización del acto. En esos 10 días el movimiento obrero mostró su formidable capacidad de convocatoria y organización.

Se multiplicaron las coordinaciones, se resolvió el texto a ser leído, los problemas de organización, seguridad y la propaganda. Por todos lados aparecen militantes, colaboradores, gente que da una mano en las tareas.

A los locales sindicales afluyeron cientos de compañeros deseosos de participar y de asegurar el éxito de esta jornada histórica.

Después de años de represión contra los sindicatos, después que durante mucho tiempo se trató de hacer de los locales sindicales lugares prohibidos, la preparación del 19 de Mayo mostró la vigencia de los principios clasistas y la disposición de los trabajadores para la lucha.

La preparación del 19 de Mayo mostró, una vez más, la enorme capacidad organizativa de la clase obrera, su disposición para el trabajo colectivo.

En un país en que se ha intentado imponer la disciplina del lá-

1º de Mayo...

tigo y la prepotencia y "la paz de los sepulcros, la clase obrera demostró su enorme capacidad para el trabajo organizado, basado en la participación conciente y colectiva en las tareas distintas y acordadas entre todos. Sin caudillismo ni acarreo, sin imposiciones burocráticas.

La preparación del mitin permitió que se condensaran en torno a los núcleos organizados muchos años de experiencia, muchos años de esfuerzos tenaces hechos desde la clandestinidad y que revivieron las tradiciones más honradas y sentidas del pueblo trabajador.

Mostró a los sindicatos como punto de referencia de los más amplios sectores populares, dando un paso considerable en la recuperación del papel de vanguardia que los trabajadores siempre tuvieron en la lucha por la libertad y la defensa de los intereses de todo el pueblo.

A los locales sindicales llegaron no sólo los trabajadores de ese gremio: se acercaron también trabajadores del estado a los que la ley impide organizarse. Participaron también centenares de trabajadores de lugares en donde hasta el momento no se ha logrado constituir organización sindical. Llegaron compañeros de ocupados y estudiantes de distintos liceos, facultades y de la UTU, lo que permitió que volviera a alzarse la vieja consigna de "Obreros y estudiantes, unidos y adelante".

Dando muestras de una notable madurez y comprensión, los gremios supieron hacer suya la causa de los desaparecidos y de los familiares de los presos políticos y por primera vez en nuestra patria se desplegó a lo ancho de las avenidas la consigna de AMNISTÍA. A pasando por encima de muchas debilidades y vacilaciones

* La preparación y la realización del acto del 1º de Mayo constituyen un avance muy importante en el proceso de reorganización sindical de los últimos años.

Apenas nacido, el Plenario Inter-sindical fue capaz de encarar adecuadamente una serie de problemas organizativos y políticos que surgieron y hubo que resolver sobre la marcha. Problemas referidos al acto pero con gran proyección de futuro.

En primer lugar, el problema de la representatividad: el acto fue resuelto por organismos elegidos por los trabajadores.

Siguiendo una de las mejores tradiciones del sindicalismo uruguayo, fueron los representantes directos de los trabajadores quienes tomaron las decisiones. Así se logró disipar cualquier confusión en cuanto al papel que les corresponde a organismos de propulsión sindical del tipo de ASU o la CEES. Comisiones de este carácter, que responden a orientaciones político-sindicales definidas, tienen todo el derecho del mundo a actuar, coadyuvando en la organización sindical. Pero no son el germen de ninguna central ni pueden sustituir a los organismos representativos nacidos con el respaldo de los trabajadores.

Es claro que la representatividad de las comisiones provisionarias tiene límites. Límites que, por supuesto, son ajenos a la voluntad de los trabajadores. Límites que nacer del texto restrictivo de la ley que expresamente se proponía borrar del mapa las tradiciones clasistas y combativas del movimiento uruguayo. Limitaciones que nacer de los despidos, de las proscripciones sindicales, de las listas negras, etc. Pero también este aspecto fue contemplado en un gesto lleno de significación, por parte de



los organizadores, que supieron decir a través de un símbolo, que ellos eran continuadores y formaban parte de las tradiciones sindicales clasistas y combativas. Lo supieron resolver, también, convocando al estrado a viejos luchadores a los que hoy la represión impide participar directamente en las organizaciones sindicales.

El Plenario Intersindical de Trabajadores, que aparece clara y señeramente como la matriz de una nueva central obrera, supo resolver también el problema de la unidad.

En el movimiento sindical uruguayo han existido siempre distintas orientaciones. Eso ha sido así, es así ahora y lo será en el futuro.

Pero en nuestro país existe también una larga tradición de unidad que se plasmó a partir de 1964 en la constitución de la CNT.

La unidad que no ha excluido, como no lo excluye ahora, las diferencias y la confrontación de opiniones. Tanto en los Congresos de CNT como en sus órganos representativos y ejecutivos se desarrollaban discusiones; algunas veces se resolvía por unanimidad y otras - muchas - por mayoría. Y esto, inclusive, para resolver problemas cardinales de la táctica sindical tales como el desarrollo o no de un plan de lucha o el levantamiento o no de un paro general.

Unidad sindical no es monolitismo. Por el contrario, implica discusión y procedimientos democráticos para las resoluciones.

UNIDAD PARA LUCHAR

La unidad, en la mejor tradición del sindicalismo uruguayo es inseparable de la solidaridad y de la lucha.

Es unidad para sumar fuerzas y no para acumular debilidades. Es para la lucha y no para las claudicaciones ni las aflojadas.

Esa vocación unitaria, solidaria y combativa del movimiento sindical uruguayo tiene todavía mucho que recorrer, avanzando en la sindicalización de miles y miles de trabajadores que hoy se encuentran desorganizados.

La unidad debe ser forjada como el acero, consolidando los sindicatos como una fuerza efectiva a nivel nacional.

El acto del 19 de Mayo, con toda su enorme importancia, es un nuevo y estimulante jalón.

Ahora las tareas que enfrentará el movimiento serán todavía más arduas y para organizar la acción contra las patronales y el gobierno, para hacer efectiva la plataforma levantada, habrá que desplegar una lucha muy dura.

Y para eso los trabajadores tendrán que ejercer, desplegar y consolidar a fondo su unidad, su capacidad de lucha y su conciencia solidaria.

LOS SINDICATOS: INSTRUMENTOS DE LUCHA DE LOS TRABAJADORES.

* La preparación y la realización del acto del 19 de Mayo evidenció claramente las enormes expectativas despertadas en la gran masa trabajadora por parte de los sindicatos.

Miles y miles de trabajadores explotados y postergados se dirigen hacia los sindicatos en busca de instrumentos de lucha. Instrumentos de lucha que les permita enfrentar el hambre, los atropellos patronales, el desconocimiento de sus derechos y su dignidad.

Las organizaciones sindicales y el plenario tienen sobre sí la enorme responsabilidad de no defraudar esas expectativas.

Los trabajadores no van a los sindicatos para que se les repita una vez más la retórica gastada de los "acuerdos sociales" y de la "salvación patriótica". Aspiran a organizar y participar en la lucha.

Sacrificios por "el bien de la nación" los trabajadores ya han hecho bastantes: se los ha impuesto la dictadura a punta de bayonetas.

Ahora de lo que se trata es de desplegar la más intensa lucha para redistribuir los sacrificios y los salarios y redistribuirlos, entiéndase bien, de manera que haya menos sacrificios y mejores salarios abajo y más sacrificios y ganancias menores entre los altos jerarcas de la administración pública y los empresarios.

Y no hay, no puede haber "acuerdo social" o "patriótico" de ninguna índole que no pase por revertir radicalmente la tendencia impuesta desde hace más de 15 años de empobrecer a los trabajadores y enriquecer a los capitalistas.

El desafío planteado es grande y la etapa que se abre para el movimiento obrero, con sus arduas tareas, lo encuentra todavía muy frágil.

Para las organizaciones sindicales no hay otro camino para fortalecerse que el de la lucha.

Y nada sería más lamentable que los sindicatos, desatendiendo sus funciones básicas - que son las de organizar la lucha - y a nombre de un mal entendido "espíritu constructivo", terminaran defraudando las expectativas de los trabajadores.

ENSANCHAR LAS GRIETAS

* En la realización del 19 de Mayo confluyeron esfuerzos de muchos años. Esfuerzos realiza-

dos algunos en el plano legal y otros muchos, los más, en el accionar subterráneo o clandestino.

La conquista del espacio legal que significó la celebración del 19 fue posible por los soportes de un accionar "ilegal" que pasó por encima de las restricciones impuestas por la ley de asociaciones.

Después del 19 el gobierno, a través del Jefe de Policía, intentó "recuperar" la conmemoración, presentando el acto como una prueba de que se vive una apertura democrática.

Tanto el Cnel. Varela como algunos voceros de la oposición tolerada insistieron en remarcar el carácter "ordenado" que había asumido la celebración, haciendo elogios a la "sensatez y a la cordura" de los organizadores.

Ahora bien, las tareas que el movimiento sindical tiene planteadas son de carácter distinto a la celebración del 19.

Implican, por un lado, seguir ampliando la grieta de la ley represiva, desarrollando acciones concretas de lucha, contribuyendo a la organización de sectores como el de trabajadores del estado (cuya sindicalización está expresamente prohibida por la ley) reconquistando el derecho de huelga, ejerciéndolo. Desarrollando la solidaridad con los gremios en lucha, impidiendo, con el accionar de todos, nuevos despidos; imponiendo con la lucha la vieja consigna de "O TODOS O NINGUNO".

Y todo esto ya no va a ser elogiado ni por los milicos ni por los doctores como una evidencia de sensatez o espíritu de orden. Cuando reaparezcan, las huelgas serán atacadas, como lo han sido siempre las huelgas, a nombre del "in-



En la explanada frente al palacio volvieron a desplegarse consignas sofocadas durante muchos años: AMNISTIA Y LIBERTAD. BASTA DE OPRESION. OBREROS Y ESTUDIANTES UNIDOS Y ADELANTE.

10 19 de Mayo...

terés patriótico" o de los "perjuicios que causan a la economía nacional"

Para enfrentar todo eso el movimiento sindical tiene que prepararse. Lo del 19 mostró las enormes potencialidades de la situación. Pero para encarar una acción reivindicativa - y no solo agitativa - firme, hay mucho, muchísimo que está todavía por hacerse.

Ahora se cuenta con algo que no se tenía hace unos meses y es la renovada confianza de los trabajadores en sus propias fuerzas.

Es el nuevo clima que se respira en los gremios. Es el principio del fin del ciclo sombrío de escepticismo y desánimo.

Por supuesto que en la etapa que se abre los trabajadores deberán ampliar sus contactos y sus acuerdos con otros sectores sociales.

Pero no es por el lado de los dirigentes políticos de la burguesía, como se insinúa en algunos planteos, donde el movimiento obrero va a encontrar aliados.

Los aliados naturales de la clase obrera y los trabajadores organizados son las grandes mayorías desamparadas de la población, son los jóvenes sin trabajo, son los estudiantes, los profesionales, los intelectuales y artistas, los educadores, son los jubilados y pensionistas, son las amas de casa que padecen día a día la carestía.

LA MOVILIZACION EN LOS BARRIOS

Estas no son recetas teóricas ni doctrinarismo vacío. Los últimos meses mostraron algunas experiencias muy significativas que también tuvieron su materialización en la jornada del 19 de Mayo.

Una de las columnas más importantes que participó en el mitin estuvo constituida por un enorme contingente de manifestantes del Cerro y La Teja.

Allí, junto a otros sectores de

la clase obrera organizada, desfilaron trabajadores del sector público y un gran número de jóvenes desocupados, de vecinos, de murguistas, de gente agrupada en los clubes barriales y hasta en instituciones deportivas.

Todo ese amplísimo sector social realizó recientemente experiencias de movilización muy significativas, como fue la medida del 27 de enero en La Teja y Pueblo Victoria, que movilizó un área próxima a las 50.000 personas, acción que mostró la potencialidad organizativa de los barrios populares y que sirvió de ejemplo para otras experiencias.

Los últimos meses vieron también el resurgir de la experiencia de las ollas sindicales que son, ante todo, una medida de resistencia y solidaridad con los despedidos y que se han convertido también en un punto de referencia para el barrio y para los trabajadores de otras fábricas, para los desocupados y para los jóvenes estudiantes.

LOS TRABAJADORES AL FRENTE DE LA LUCHA ANTIDICTATORIAL.

* En el plano de la lucha política contra la dictadura, la preparación y la realización del acto del 19 (que, como se han visto obligados a reconocer los propios comentaristas de la burguesía, constituye "la manifestación pública más grande de los últimos 10 años") colocó a los trabajadores nuevamente al frente de la lucha por las libertades.

Después de años de represión, el movimiento obrero vuelve a retomar el papel cardinal, de los años 60 y 70 y que culminó con la huelga general contra el golpe en 1973, de defensor intransigente de las libertades políticas de todo el pueblo

En tan sólo 9 días se organizó una manifestación destacable no sólo por el número de participan

19 de Mayo...

tes sino por el contenido claro de sus consignas en las que se levantan las reivindicaciones propias de los trabajadores junto con la expresión de los más profundos sentimientos antidictatoriales y libertarios del pueblo uruguayo.

Lo que los partidos tradicionales, autorizados por la ley y dotados de poderosos voceros periodísticos, no pudieron hacer en varios años, lo lograron hacer 47 sindicatos aún débiles y hostigados por la represión, en tan sólo 9 días de preparación: una gran movilización popular que inundó las calles de Montevideo coreando consignas contra la dictadura, gritando por la libertad y por la amnistía.

TEMAS A PROFUNDIZAR

* El desafío planteado por la movilización del 19 lo resolverán en el plano sindical sus respectivas organizaciones. En seno se decantará esta experiencia y se avanzará sobre algunas de las carencias evidenciadas.

El documento leído por los 5 delegados del Plenario es básicamente un buen análisis de la situación y plantea - en lenguaje firme y propio de las mejores tradiciones combativas del movimiento obrero - la situación de los trabajadores en el plano salarial, de la desocupación y de los derechos sindicales avasallados.

Como temas a discutir y superar se encuentran algunos puntos del documento insuficientemente desarrollados, como es el de la amnistía o la referencia, sin desarrollo, al "revanchismo".

Para el movimiento obrero y popular, revanchismo, hasta ahora, ha sido el que han aplicado desde 1973 en adelante las patronales. Revanchismo es el de la Justicia Militar que se ha ensañado con todos los luchadores del pueblo. Revanchismo son las verdugueadas, los rehenes, los desaparecidos. Revanchismo es la pri-

sión de Seregni. Fs Duarte y Gatti desaparecidos en Argentina. Fs Sendic y Manera enterrados en pozos desde hace años. Fs la prisión de Massera, de Jaime Pérez, de Julio Arizaga, de Rodríguez Belletti, de Turiansky.

Revanchismo son las proscripciones y las persecuciones políticas.

Y lo otro, el reclamo de los familiares de los presos y los desaparecidos, el anhelo de la vuelta de los exilados y la reposición de los despedidos, eso, para el movimiento obrero no ha sido, no puede ser ni será otra cosa, que clamor de justicia.

MANTENER LA INDEPENDENCIA POLITICA

* En síntesis, el movimiento popular ha dado un paso significativo en su reorganización. En él se han condensado muchos años de trabajo y resistencia clasista en los gremios y, al mismo tiempo, el crecimiento de la oposición antidictatorial y de los anhelos democráticos estimulados por las victorias electorales del 80 y del 82.

En el interín, la situación política del país se ha ido modificando rápidamente.

El Presidente de la República, los mandos militares (Papella, Trinidad, Laborde) han reiterado sus ataques contra las mayorías opositoras de los partidos tolerados y también sus amenazas de poner fin al "proceso de transición".

Pero - a diferencia de lo que ocurrió durante varios años - ahora las Convenciones y los Directorios de los partidos no solo que han persistido sino incluso hasta han profundizado sus planteos opositores.

La marcha del cronograma parece, pues, avanzar hacia una encrucijada, hacia un forcejeo más o menos abierto y crítico.

En ese marco, la gran acción ope-

sitora del 19 tiene una particular significación: muestra la existencia de algunas coincidencias entre el movimiento sindical y los partidos opositores.

Al movimiento obrero no le es indiferente el desenlace del ahora previsible forcejeo entre los dirigentes políticos y militares.

Bien por el contrario, los trabajadores son los primeros interesados en enterrar el cronograma y derrotar a la dictadura. Todos los planteos que se hagan en ese sentido merecen apoyo.

Al mismo tiempo, los trabajadores deben rechazar cualquier línea de acción táctica que implique convertirlos en furgón de cola, masa de maniobra o cantera de votos de los partidos tolerados, reivindicando, también en el plano político, su independencia y sus objetivos programáticos propios que pasan por la vigencia plena de las libertades políticas y la derogación de toda la legislación represiva.

LOS TRABAJADORES DE ANCAP: UN EJEMPLO PARA EL SECTOR PUBLICO.

La Federación de Trabajadores de ANCAP siempre fue un puntal de las luchas obreras. Por el peso económico y social del ente y por la orientación clasista del sindicato.

Bajo intensa represión y con la prohibición de la nueva ley amenazándolos con el despido y la cárcel, en estos años consiguieron realizar un ejemplar trabajo de reorganización.

Con una orientación clasista, unitaria y respetuosa de las bases.

Así lo demostró su masiva participación en el acto en el Palacio, su papel dirigente en la combativa columna que salió del Cerro y La Teja y la medida de lucha preparatoria que vació los comedores de la empresa el 29 de abril. Realmente, un ejemplo para todos los trabajadores públicos.



Partido por la Victoria del Pueblo

"COMFARERO" Nº 89 - Año XII Segunda Epoca Montevideo 10 de mayo de 1993.



MARTIRES DE TODO EL PUEBLO

El 1º de mayo se cumplen 7 años del asesinato en Buenos Aires de los compañeros Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz, Rosario Barredo y William Whitelaw.



Una vez más, "COMPAÑERO" les rinde homenaje.

Evocando la señera figura de Zelmar Michelini hoy transcribimos unos párrafos de un artículo suyo publicado en "Marcha" el 8 de setiembre de 1972.

"El país ha conocido en poco más de 10 años, gobiernos de los dos partidos tradicionales. Hay experiencia para juzgarlos y, sobre todo, para efectuar un balance." "(...) Como hace muchos años y a despecho de la 'democracia ejemplar' y del 'estilo de vida que queremos conquistar' el obrero siente que ni blancos ni colorados han atendido ni solucionado la obligación mínima de que se pueda vivir decorosamente, con el agravante de que los movimientos reivindicativos son acosados, entorpecidos, perseguidos y encarcelados muchos de los dirigentes sindicales. Cuando ha habido conflictos laborales, el gobierno ha apoyado decisivamente - policía mediante - a las patronales".

"La vida fácil y regalada se mantiene para una minoría, mientras la inmensa mayoría del país pelea para vivir, peregrina en una incómoda y denigrante subsistencia... El pasaje y rotación de gobiernos distintos nada ha afectado la situación. Es natural que ellos inventen el eslogan "no dejen que le roben su Uruguay", como que es el Uruguay hecho y concebido por ellos y para ellos(...)"

"Este es el Uruguay de hoy. El mismo de hace muchos años. El Uruguay de los que lo tienen todo: desde propiedad hasta influencia, y de los que nada tienen, ni salario ni reposo en la vejez(...)"

"Es inevitable que el enfrentamiento se produzca y que asuma características cada día más difíciles de encuadrar(...)" "La lógica de la historia es que nada es inmutable y que la realidad varía ante la voluntad de los pueblos que buscan el camino de su redención. Esa hora definitiva a veces tarda, pero siempre llega(...)"

14
EN BRASIL PROCESAN A JERARCAS POLICIALES POR COMPLICIDAD CON EL SECUESTRO DE LILIAN CELIBERTI Y UNIVERSINDO RODRIGUEZ EN PORTO ALEGRE.

A fines de abril, el Juez de la Segunda Vara Criminal de Río Grande del Sur, Dr. José Ernesto Flesh Chaves, condenó a los comisarios Marco Aurelio da Silva Reis y Arthur Torelli Martins por el crimen de falso testimonio en el secuestro de nuestros compañeros.

La decisión es un nuevo paso en el largo juicio iniciado hace más de 4 años contra las autoridades policiales brasileñas cómplices del secuestro.

Este hecho es de sobra conocido. En Brasil y en el mundo entero. Inclusive se ha hecho un film que recibió recientemente un premio en un festival internacional.

En Brasil se han agotado dos libros que describen el episodio y en España la editorial Laia publicó el testimonio de uno de los soldados uruguayos participantes en la operación.

El hecho, decíamos, es de sobra conocido en todo el mundo salvo en el Uruguay donde sólo la prensa clandestina se ha ocupado en denunciarlo.

La decisión del Juez Chaves tiene particular importancia. Por varias razones. Sin embargo, tampoco esta vez la noticia ha conseguido abrirse paso en las páginas de la prensa tolerada.

Hace apenas una semana la Convención del Partido Colorado dijo condenar la autocensura... "Lo tuyo me dices", se les podría contestar. Pero, en fin. Enhorabuena. Ellos disponen de algunos semanarios desde los cuales pueden cumplir con la Convención y arremeter contra la autocensura.

El episodio tiene su importancia, decíamos. Primero porque Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez siguen presos desde hace 5 años en el Uruguay, después de haber sido secuestrados en P. Alegre.

Segundo, porque las investigaciones y los laudos de la justicia brasileña muestran que fueron verdaderas nuestras denuncias y las acusaciones que desde entonces levantamos contra la Compañía de Contraintormaciones del Ejército, responsable por este operativo ilegal.

Desafiamos a la prensa colorada ahora dispuesta a terminar con la autocensura para que publique las resoluciones de alguien tan insospechable de subversión como es la justicia brasileña.

ARGENTINA. LA LUCHA POPULAR IMPIDE QUE SE OLVIDEN ¹⁵ LOS CRIMENES DE LA DICTADURA

Cada país y cada pueblo deben en contrar siempre su propio camino en la lucha por la libertad y el socialismo.

Ello no impide que debamos aprender de la experiencia de los otros pueblos, cuando ello es posible. Por eso vale la pena destacar la lucha denodada del pueblo argentino por impedir que las presiones militares y los intereses politiqueros confundan el siempre necesario sentido de la oportunidad con el oportunismo político... ejercido sobre las espaldas de las propias víctimas.

Hasta no hace mucho tiempo los políticos radicales y peronistas de derecha preferían - si fuera posible - olvidar las culpas de los militares y sus cómplices civiles. El propio Balbín tuvo el descaro de declarar en Europa, poco antes de su muerte, que había que olvidar a los presos políticos desaparecidos.

Sin embargo, la lucha denodada de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, algunos grupos políticos minoritarios y la valiente actitud de algunos luchadores por los derechos humanos, impidieron que eso fuera posible. Gracias a su "voluntarismo" poco a poco las masas fueron haciendo suya esa bandera y hoy vemos que hasta los políticos conservadores se ven obligados a exigir justicia si quieren tener alguna chance electoral en octubre.

Ya hace meses que en toda concentración popular se pide justicia y se rechaza todo intento de pasar un manto de olvido sobre los crímenes de las FFAA y sus lacayos.

Gracias a esa movilización y concientización popular fue posible derrotar desde el inicio la monstruosa pretensión de dar por cerrado el tema de los desaparecidos por parte de las FFAA. Recogieron de inmediato el repudio de la mayoría del país y del mundo.

También poco a poco la justicia civil va saliendo de su marasmo temeroso y cómplice y empieza a reabrir los juicios a los militares y civiles culpables de delitos. La condena a dos años de prisión a uno de los asesores de Martínez de Hoz y el pedido de extradición de Townley, asesino del Gral. Prats en 1976 son un ejemplo de ese fenómeno.

Hay muchos otros que sería largo de enumerar aquí, entre ellos la reapertura de las investigaciones sobre el asesinato de Michellini y Gutiérrez Ruiz en Buenos Aires.

Lo que está ocurriendo en Argentina es un ejemplo de cómo la movilización popular y la dignidad y el coraje de algunas personalidades y abogados puede obtener victorias que a primera vista pueden parecer imposibles.

Un ejemplo a seguir también entre nosotros. Sin ello no habrá democracia, por más que se la invoque en uno y mil discursos llenos de retórica.

Para enfrentar a las Fuerzas Armadas ensobrecidas no bastan las invocaciones de ponchos y sobretodos.

Se necesita dignidad, firmeza y lucha.



Manifestación de las madres en Argentina. La imagen de la niña arriba, al centro de la foto corresponde a Mariana Zaffaroni Islas, hija de nuestros queridos compañeros Jorge Zaffaroni y Ma. Emilia Islas; los tres se encuentran desaparecidos en la Argentina desde setiembre de 1976.

